



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

Los gustos musicales en Educación Primaria: El caso del C.E.I.P "María Zambrano" de Jaén

Alumno: Manuel García Melendo

Tutor: Dra. D^a M^a Virginia Sánchez López
Dpto: Didáctica de la Expresión Musical,
Plástica y Corporal

Julio, 2014

ÍNDICE

Resumen y palabras clave	4
I. Introducción	5
1. Justificación	5
2. Objetivos	5
3. Metodología	6
II. Fundamentación teórica	7
1. La música en la actualidad: nuevos géneros y estilos	7
1.1. Diferencia entre estilo y género musical. Definiciones y características	7
1.2. Clasificación de los géneros musicales actuales, rasgos y particularidades	9
1.3. Géneros musicales escuchados en España: preferencias musicales del consumidor español	12
1.4. El poder de los medios de comunicación de masas y la tecnología	16
2. Hábitos musicales infantiles	19
2.1. Cuándo y por qué se escucha música	21
2.2. Factores que influyen en el gusto musical	23
III. Los gustos musicales en Educación Primaria: estudio en el CEIP ‘María Zambrano’ de Jaén	27
1. El CEIP María Zambrano: características principales	27
2. Resultados de la investigación	28
IV. Reflexiones finales	36
V. Referencias bibliográficas	38
VI. Apéndices	41
1. Entrevista al alumnado	41
2. Entrevistas a padres de alumnos	42
2.1. Entrevista 1	42
2.2. Entrevista 2	43
2.3. Entrevista 3	44

ÍNDICE DE FIGURAS

Tablas

Tabla 1. Algunos géneros musicales de difusión internacional	9
--	---

Mapas

Mapa 1. C.E.I.P. “María Zambrano” en Jaén	28
Mapa 2. C.E.I.P. “María Zambrano” en la Urbanización Azahar de Jaén capital	28

Gráficos

Gráfico 1. Consumo de géneros musicales según el tipo de consumidor	13
Gráfico 2. Distribución de los consumidores de artes escénicas por C.C.A.A.	14
Gráfico 3. Géneros musicales más escuchados en la actualidad por los jóvenes	15
Gráfico 4. Interés por la música del alumnado encuestado	30
Gráfico 5. Estilos musicales preferidos por el alumnado encuestado	31
Gráfico 6. Frecuencia con la que escucha música el alumnado encuestado	31
Gráfico 7. Modos de acceso a la música del alumnado encuestado	32
Gráfico 8. Utilidad de la música, según el alumnado encuestado	33
Gráfico 9. Idioma de preferencia de la música del alumnado encuestado	34
Gráfico 10. Cantantes favoritos de los alumnos encuestados	35
Gráfico 11. Momentos en los que el alumnado encuestado escucha música	36

Resumen

En las últimas décadas han surgido multitud de estilos musicales en consonancia con los nuevos hábitos e intereses sociales y transformaciones tecnológicas. Algunos de estos estilos musicales son todavía desconocidos para una gran parte de la población, en la que suele predominar un gusto muy uniforme. Los medios de comunicación (radio, televisión, internet) promueven generalmente esta uniformidad de mentalidades y gustos musicales entre la población, incluso de diferentes países, consecuencia directa del sistema globalizado en el que vivimos inmersos. Ya desde la infancia es posible desarrollar la capacidad de apreciación musical, a través de cuentos, narraciones y audiciones diversas, y conforme crecemos vamos sintiendo inclinación por estilos musicales concretos, dejándonos influir por el propio entorno de una manera directa o no. Estos y otros factores serán analizados en este trabajo a través de un caso de estudio específico, el alumnado del Colegio público de Educación Infantil y Primaria ‘María Zambrano’ de Jaén.

Palabras clave: gusto musical, género musical, estilo musical, entorno social, Educación Primaria, Jaén.

Resumen en inglés

In recent decades have emerged a multitude of musical styles in line with new habits and social interests and technological changes. Some of these musical styles are still unknown by a large part of the population, in which a very uniform taste tends to dominate. Media (radio, television and internet) generally promote this uniformity of mentalities and musical tastes among the population, even in different countries, as a direct consequence of the globalized system all we live immersed. Since childhood it is possible to develop the ability of music appreciation through tales, stories and several auditions, and while we grow we feel inclination by specific musical styles, letting ourselves be influenced by the own environment directly or not. These and other factors will be analysed in this work through a specific case study, the students of the María Zambrano public school of early childhood education and primary in Jaen.

I. Introducción

1. Justificación

Los cambios que ha experimentado la sociedad de las últimas décadas tras los continuos avances tecnológicos y la consolidación de ciertos hábitos de consumo, han provocado que los conocimientos sobre música y la forma de entenderla y acercarse a ella también varíen respecto a épocas anteriores. La gran variedad de estilos musicales al alcance de los niños, jóvenes y adolescentes ha planteado desde hace tiempo la necesidad urgente, desde el ámbito educativo, el acercamiento a las músicas que forman parte del entorno del alumnado, no sólo para ampliar su conocimiento sobre estas músicas, sino para complementarlo con otros estilos con los que puedan estar menos familiarizados.

La música es uno de los componentes principales de cualquier cultura, una manifestación artística esencial que sirve de medio de escape a los individuos para expresar sus pensamientos, emociones y sentimientos. Los jóvenes empiezan a construir pronto su propia identidad, siendo bastante influenciados por el entorno, y aquí la música juega un papel primordial, ya que suele ser un elemento clave en la configuración de esta identidad, una parte intrínseca de la persona.

A través del estudio de los gustos musicales es posible abordar algunos procesos que reflejan los modos de interacción y comunicación con los demás. Por ello, partiendo de la importancia de la educación musical y del alcance de la música en el individuo, me he propuesto realizar una investigación que ponga al descubierto el papel de la música en la vida diaria del niño, sus preferencias y gustos musicales, cómo accede a ella y cómo puede influir a lo largo de su infancia en la adaptación al medio en el que vive. El estudio tendrá en cuenta todas estas cuestiones a través de un caso concreto conocido, el alumnado de Educación Primaria del Colegio público ‘María Zambrano’ de Jaén, en el que he realizado mis prácticas.

2. Objetivos

Los principales objetivos del presente trabajo son los siguientes:

1. Realizar una aproximación real a los gustos musicales del alumnado de Educación Primaria.

2. Conocer sus hábitos musicales (estilos, modos de acceso, horarios, tiempo de escucha, etc.).
3. Averiguar las motivaciones fundamentales para escuchar música a estas edades.
4. Conocer los factores que influyen en los gustos y hábitos musicales del alumnado de Educación Primaria.

3. Metodología

Para realizar nuestra investigación, nos hemos basado principalmente en la metodología cualitativa, es decir, “aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1986, p. 20). Esta metodología tiene como propósito comprender la realidad y extraer descripciones a partir de diferentes técnicas, que pueden ser la observación participante, grabaciones o, como en nuestro caso, la entrevista, tanto colectiva (al grupo-clase) como individual (a padres del alumnado escogido), realizada en el CEIP ‘María Zambrano’ de Jaén capital.

Para ello, se elaboró una batería de preguntas realizadas de forma oral a un curso de cada ciclo de Primaria (1º, 4º y 6º cursos) y a tres padres de alumnos entrevistados, lo que permitió extraer información real de una manera flexible, directa y cercana a nuestros intereses, además de un ahorro considerable de tiempo en la recogida de información. Fueron entrevistas guiadas, informativas (se obtuvo información sobre muchos aspectos consultados) y estructuradas (previamente elaboré unas preguntas concretas con unos patrones de respuesta ya establecidos, para evitar respuestas excesivamente abiertas).

No fue posible realizar la entrevista a todos los cursos del centro, pese al intento inicial, aunque sí pudo ser realizada en los diferentes ciclos de Educación Primaria (véase Apéndice 1). Así hemos conseguido una perspectiva más amplia, que brinda la posibilidad de establecer comparaciones entre los resultados obtenidos. La entrevista al alumnado ha sido la misma para los tres cursos, aunque en cada caso fue introducida con explicaciones adaptadas a la edad del alumnado para que las respuestas se ajustaran mejor a su realidad diaria.

Uno de los temas centrales de la entrevista han sido los distintos géneros musicales que conocen. He intentado abarcar una gran variedad de ellos, aunque *a priori* se sepa que

muchos alumnos no conocen más de la mitad de los géneros por los que se les va a preguntar o tienen concepciones erróneas sobre lo que puede llegar a abarcar un género musical concreto. He incluido otros géneros cercanos o con los que están familiarizados, como los melenchones (que se los nombraremos dentro de las músicas tradicionales de Jaén) o la música de anuncios y dibujos animados.

En cuanto a la entrevista realizada a los padres (véase Apéndice 2), fue de tipo mixto e individual, con preguntas prefijadas, pero dando cabida a otras cuestiones que pudieran ir surgiendo a lo largo de la misma para conseguir un mayor grado de espontaneidad en el entrevistado. Mi propósito principal aquí fue crear un clima de confianza para obtener la mayor información posible.

II. Fundamentación teórica

1. La música en la actualidad: nuevos géneros y estilos

Como introducción a este tema, traemos a colación las palabras de Blanning sobre el proceso de transformación que ha sufrido la música en los dos últimos siglos:

“Para bien o para mal, la música se ha transformado en el mundo moderno y, a su vez, ha contribuido a transformar este mundo. La tradición clásica ha desaparecido en el mundo estratosférico de unos sonidos sólo inteligibles para otros músicos, mientras que la música popular ha caído en abismos todavía más insondables de vulgaridad ofensiva. Los avances tecnológicos han permitido disponer en diversos formatos de muchas más versiones de una variedad mucho mayor de música clásica (2011, p. 512).

1.1. Diferencia entre estilo y género musical. Definiciones y características

En el campo de las Ciencias Sociales e Historia del Arte, el término “estilo” se usa para *“ubicar y clasificar objetos, comportamientos y acontecimientos en un contexto específico que permite al sociólogo [e historiador] establecer identidades ubicándolas en su época”* (Bennett, 2008, p. 4). En el terreno estrictamente musical, se define “estilo” como:

“[...] las maneras características en las que los compositores de diversas épocas y lugares del mundo combinan y presentan los ingredientes básicos de la música. En algunos tipos y estilos de música estos ingredientes resultan fáciles de identificar, en otros sólo algunos de ellos están presentes” (Bennett, 2008, p. 4).

Cuando hablamos de “ingredientes musicales” nos referimos a los cinco elementos musicales importantes de la música, es decir, hablamos de la melodía, el ritmo, la armonía, el timbre y la textura, con los que cada compositor trabajará para realizar su obra. Por tanto, el estilo musical será el resultado de la combinación y de la proporción en que sean usados cada uno de estos elementos en la obra (Bennett, 2008, p.5).

En el ámbito educativo no deberíamos obviar los estilos musicales del entorno próximo al alumno e insistir solamente en estilos musicales del pasado:

“El conocimiento del estilo musical debería transmitirse mediante la reproducción práctica y el estudio de todos los estilos musicales existentes, sin obviar aquellos cuyas estructuras musicales y sociales provengan de los ambientes habituales en los que se desenvuelve el individuo” (Cremades, Lorenzo y Herrera, 2009, p.6).

Mientras que el estilo musical permite asociar una obra con un autor, un período, un lugar o una escuela, el género musical se trata de otra categoría de clasificación que aglutina piezas musicales que comparten la misma función (música religiosa, profana, de baile y dramática), instrumentación (vocal, instrumental, pura y programática), marco social en el que son interpretadas o el contenido de sus letras, entre otros posibles criterios.

Cuando el término género musical se utiliza fuera de contextos como podrían ser el comercial o el académico, el término género y estilo se utilizan como sinónimos, estableciéndose la división de los géneros en tres grandes grupos: música culta, tradicional y popular (Denizeau, 2005, p.14).

1.2. Clasificación de los géneros musicales actuales, rasgos y particularidades

En la siguiente tabla mostramos algunos de los géneros musicales más escuchados en la actualidad a nivel internacional y que tienen más repercusión e impacto en la sociedad, presentados por orden alfabético (véase Tabla 1).

Balada	Hip-Hop	Ópera
Beat	House	Pasodobles
Blues	Indie	Pop
Boleros	Jazz	Pop Latino
B.S.O.	Mambo	Power Metal
Canciones Infantiles	Melenchones	Punk Rock
Charleston	Merengue	Ranchera
Blues	Metalcore	Rap
Comedy Rock	Metal Gótico	Reggae
Country	Metal Progresivo	Reggaetón
Cumbia	Metal Sinfónico	Rock and roll
Dance	Murga	Salsa
Epic Music	Música Celta	Samba
Flamenco	Música Clásica	Ska
Folk Rock	Música de Dibujos	Soul
Grunge	Música Disco	Tango
Hardcore	Música Electrónica	Techno
Hard Rock	Música Latina	Twist
Heavy Metal	New Age	Vals
		Zarzuela

Tabla 1. Algunos géneros musicales de difusión internacional. Fuente: 20 minutos.es

Si empezamos a hablar de música debemos empezar hablando de la música culta o mal llamada “música clásica”, que cuenta con bastantes adeptos en la actualidad. Se entiende por “música clásica” como el

“[...] producto originario de Europa que se ha extendido al mundo entero [...], que se ha denominado docta, sabia, profesional y seria, porque su composición e interpretación exige un arsenal teórico y técnico que sólo es posible obtener en el marco de los conservatorios, así como de un virtuosismo y talento innato en los intérpretes y compositores” (Tamayo y Fernández 2010, cit. en Bautista García, n.d., p. 209).

Dentro de la música culta, la ópera es uno de los géneros que se ha convertido en una seña de identidad de la cultura europea. La ópera, desde su origen a como la conocemos hoy, no ha sufrido cambios sustanciales, a excepción de “un cambio selectivo en la ordenación de los materiales y en la detención de la idea de un tiempo histórico como la música lo había conocido hasta el siglo XX” (Monjeau, 2012, s. p.). Hoy en día la ópera pretende abrirse a una población no tan elitista y exclusiva como antes, aunque todavía queda un largo camino por

recorrer en este sentido. Las óperas actualmente suelen ser compuestas por encargo y con una perspectiva que apunte a un público y a un estreno.

Uno de los géneros musicales con mayor número de seguidores es el pop, o música popular ligera, desarrollada en los países anglosajones desde la década de 1950, bajo la influencia de estilos musicales negros, como el *rythm and blues*, y de la música folk británica. Surge como oposición a toda la música culta de esta época de mediados de siglo y para gente que no tenía una gran cultura musical. Su estructura suele ser copla-estribillo-copla. En el siglo XXI se ha convertido en la forma musical más escuchada por los jóvenes y ejerce una gran influencia en ellos. Dentro del pop, podemos distinguir como estilos más conocidos el Indie pop, el pop comercial, el pop electrónico y el pop tradicional, estilos bastante aceptados (Cripps, 1999, pp. 42-44).

En 1954 surgió en Estados Unidos el *rock and roll*, que supuso una auténtica revolución y tuvo un rápido desarrollo. Este género surge una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, en un país que gozaba de gran entusiasmo y optimismo por descubrir sonidos nuevos. El desarrollo del rock surgió gracias a la buena economía de un sector de la población que empezaba a buscar su identidad musical dentro de un grupo o estilo concreto. El rock gozó de gran aceptación porque consiguió unificar todas las tendencias de la música popular que coexistían en aquella época (Cripps, 1999, p. 42).

Otro género que goza de gran popularidad en la actualidad es la música electrónica. Su origen se remonta a 1910, cuando varios músicos de la época deciden utilizar una gran variedad de instrumentos electrónicos para crear sus sonidos y sus estructuras musicales. Uno de los factores que podemos considerar crucial para la creación de este tipo de música fue la introducción de la atonalidad, que eliminó los rasgos que separaban a la consonancia y a la disonancia. Pronto surgieron nuevos instrumentos que abarcarían las necesidades que esta música requería, junto con la considerable expansión de la orquesta tradicional, que creció en número de componentes de percusión. Algunos de estos instrumentos fueron el *twohundred-Ton* o el *theremin* (Morgan, 1999, p.485).

También tienen un gran auge en la actualidad las músicas populares urbanas, que comprenden un gran número de géneros que gozan de gran aceptación entre grandes sectores de la población. En su difusión, los medios de comunicación y la industria musical han sido cruciales. Un estilo musical es el *blues*, surgido a principios del siglo XX y cuyas raíces

procedían de una mezcla de ingredientes musicales africanos y europeos del momento. El resultado fue una música en la que los compositores expresaban sus emociones y pensamientos desde una perspectiva personal. Mención especial merece el *jazz* tradicional, considerado el último estilo de música negra originada a partir de la mezcla de raíces africanas y europeas y que tomó su forma definitiva en Nueva Orleans (Cripps, 1999, pp. 15 y 20).

Diversos géneros actuales se caracterizan por la poca elaboración y simplicidad de sus letras, como el reguetón (reggaetón) o la cumbia, los cuáles también se caracterizan por introducir en sus letras mensajes que promueven la violencia, el maltrato a la mujer o el consumo de diversas drogas.

Es de especial interés hablar de la fusión musical, un fenómeno que ha tomado gran fuerza en los últimos tiempos:

“En el caso de la creación musical y la experiencia musical, la fusión es una respuesta a la tensión sobre lo global y lo local. La fusión de géneros es ahora común, podría decirse que el grupo que no la utilice está out. Pero el problema no es la fusión, ella es un resultado y es bienvenida en el sentido que brinda nuevos elementos a la creación musical. La fusión musical, desde esta perspectiva, es un modelo híbrido que articula lo global con lo local” (Zapata, Goubert y Maldonado, n.d., p.50).

Un ejemplo de fusión musical dentro del listado de géneros que hemos proporcionado sería el *Metalcore*, con antecedentes en los años 60 y que consiste en mezclar diversos elementos existentes en el *Hardcore Punk* con otros tantos del *Heavy Metal*, consiguiendo un estilo con unas características particulares. Otro estilo de fusión musical es el *Hardcore*, que ha surgido de una mezcla del *Punk* y el *Heavy Metal*, creándose un estilo con un nuevo enfoque y significado.

El flamenco también disfruta a veces de la fusión con otros géneros. La fusión flamenca se inició a finales de los años sesenta del siglo XX y sigue experimentando un enorme auge en el presente siglo. El flamenco fusión se nutre de varios precedentes como los autores Lionel Hampton, Miles David, Gil Evans o John Coltrane, y es posible definirlo como

“un intento de acercar el lenguaje flamenco a otras músicas populares contemporáneas, fenómeno que, como hemos visto se ha dado a lo largo de toda la historia de este arte. Pero ahora las músicas que sufren este proceso de aflamencamiento son las de procedencia anglosajona y afroamericana y, en los últimos tiempos, la música electrónica de baile” (Vergillos, 2002, p. 99).

La influencia más importante que se produce al nuevo flamenco viene de la mano de Camarón de la Isla, que adoptó diversos ritmos y actitudes propios del pop, el rock o la salsa. No podemos pasar por alto que la fusión musical puede convertirse en un problema cuando se transforma en paradigma del mercado, obedeciendo solamente a los parámetros del consumo.

1.3. Géneros musicales escuchados en España: preferencias musicales del consumidor español

Nuestra sociedad como la conocemos actualmente es el fruto de diversos acontecimientos de muy distinta índole que han provocado un cambio de mentalidad en la población en todos los planos de la vida. La música ha sufrido de igual manera grandes transformaciones hasta llegar a ser usada como la utilizamos hoy en día.

Si analizamos el consumo de las artes escénicas y musicales en España, podemos clasificar al consumidor actual en torno a cuatro categorías: consumidor omnívoro, esporádico, popular y esnobs. Los consumidores esporádicos son la gran mayoría de la población, en torno al 80 %, y se caracterizan por su escasa asistencia a eventos culturales (ópera, zarzuela, ballet, etc.); por otro lado, nos encontramos los consumidores populares, que divergen mucho de los anteriores, ya que éstos suelen asistir a eventos como conciertos de pop (78%) y teatros (53%). Los esnobs asisten con mucha frecuencia a eventos como conciertos de música clásica y en menor medida muestran predilección por géneros como el jazz, ópera o ballet, entre otros; por último, los consumidores omnívoros, que estarían en torno al 1,5 % de la población española y que se caracterizan por asistir a eventos muy diversos como teatro, ballet y conciertos de todo tipo donde destaca especialmente la música clásica y cuya asistencia podríamos decir que se encuentra siempre por encima del 90 % (Del Valle, Zabala y Landabidea, n.d., p.42). Véase Gráfico 1.

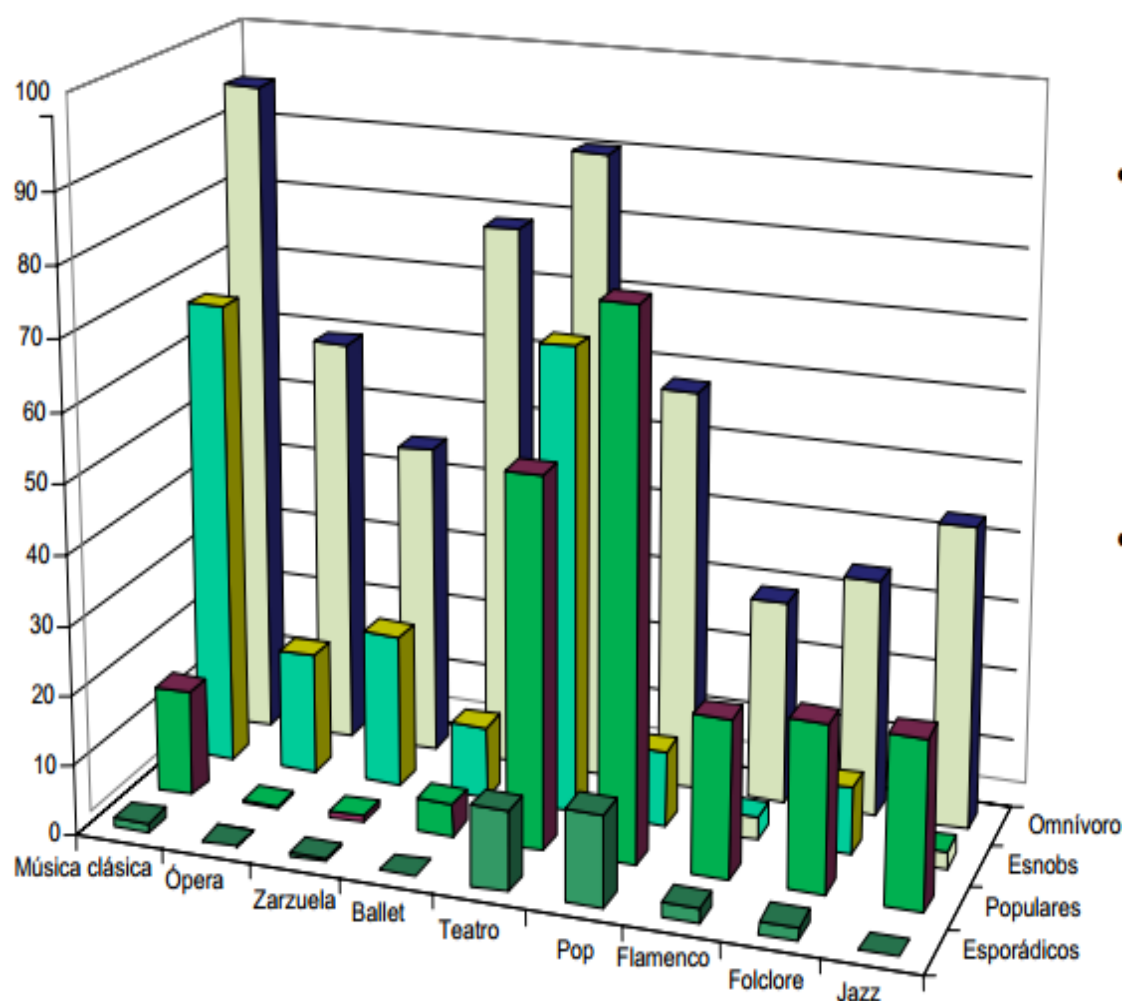


Gráfico 1: Consumo de géneros musicales según el tipo de consumidor. Fuente: Del Valle, Zabala y Landabidea, n.d., p.42.

Por otro lado, es interesante apreciar la distribución de estos consumidores por las diferentes comunidades autónomas de nuestro país (véase Gráfico 2). Ha existido una tendencia general que se decantaba por asistir a diversos lugares donde se realizan representaciones en directo y que estuvo en alza hasta la crisis actual (el aumento del IVA cultural ha sido un factor determinante en la ruptura de esta tendencia al alza).

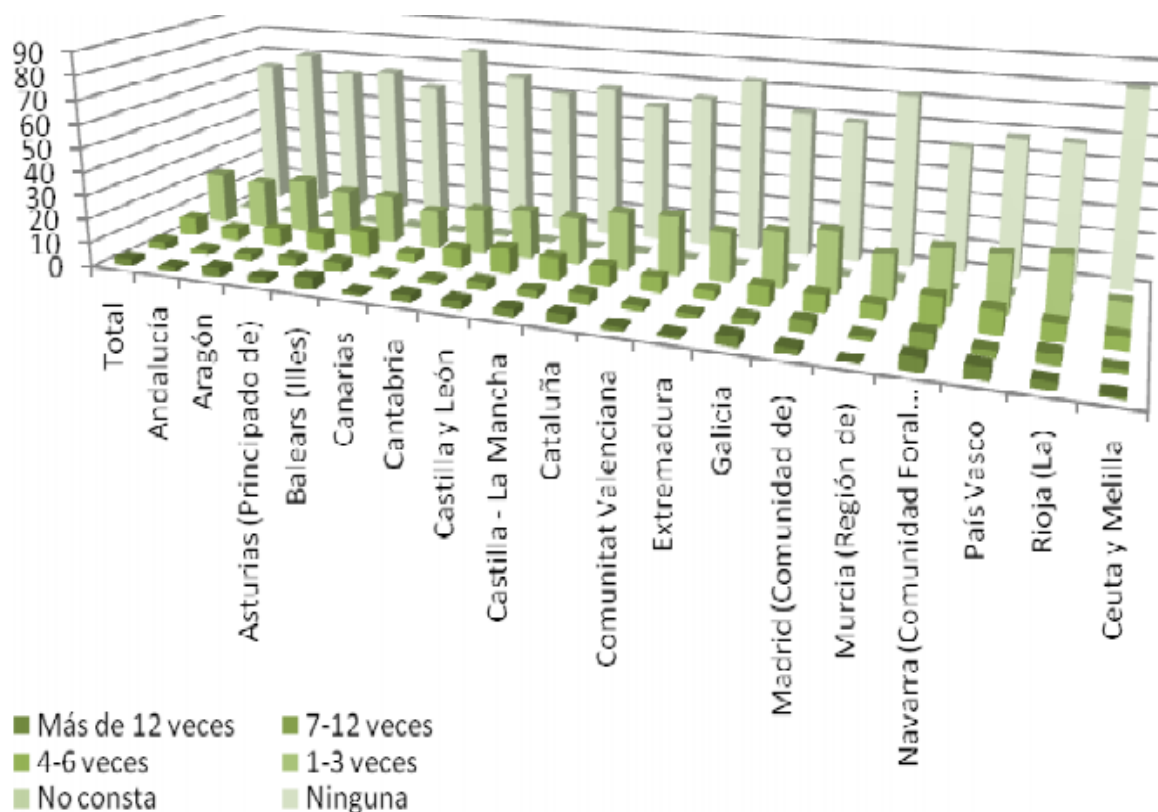


Gráfico2: Distribución de los consumidores de artes escénicas por C.C.A.A. Fuente: Del Valle, Zabala y Landabidea, n.d., p.44)

Podemos decir que para el “público de a pie” el tipo de música más accesible es la música popular, tanto por su menor coste económico como por su menor exigencia intelectual y mayor índice de difusión entre toda la población.

Si cerramos nuestro estudio al campo de los jóvenes españoles, podemos decir que la música se encuentra entre sus principales hobbies. Entre los géneros y estilos musicales preferidos de los jóvenes españoles se encuentran la música dance, la música latina, el pop, la salsa y la música electrónica (Del Valle, Zabala y Landabidea, n.d., p. 42). Encuestas más recientes como la de Megía y Rodríguez (2003), siguen revelando que en edades tempranas los alumnos entrevistados muestran un nivel altísimo de atracción por la música, manifestando que llegan incluso a escuchar música diariamente de forma voluntaria, aunque es muy escaso el número de ellos que la compra por disponer de otras formas más rápidas y económicas de conseguirla. Además siguen mucho a sus amigos en lo que a gustos musicales se refiere y suelen emplear parte de su tiempo escuchándola juntos, aunque también muestran predilección por otros lugares a la hora de escucharla.

Según otra encuesta posterior realizada por Toluna en 2010 a un total de 500 personas, entre 16 y 30 años:

“un 70% de los jóvenes españoles tiene como uno de sus hobbies principales escuchar música, y un 88% la comparte con sus amigos a través de internet o de grabaciones de CDs. El 63% compra CDs originales [...]. A un 88% de los jóvenes les gusta compartir sus gustos musicales con sus amigos y el medio preferido por un 70% de los encuestados para hacerlo es internet, seguido por las grabaciones en CDs (60%) y otros dispositivos de MP3 (49%)” (Anónimo, 2010).

Según este mismo estudio, los géneros musicales más escuchados en la actualidad por los jóvenes de entre 14 y 25 años son los que muestro en el Gráfico 3:

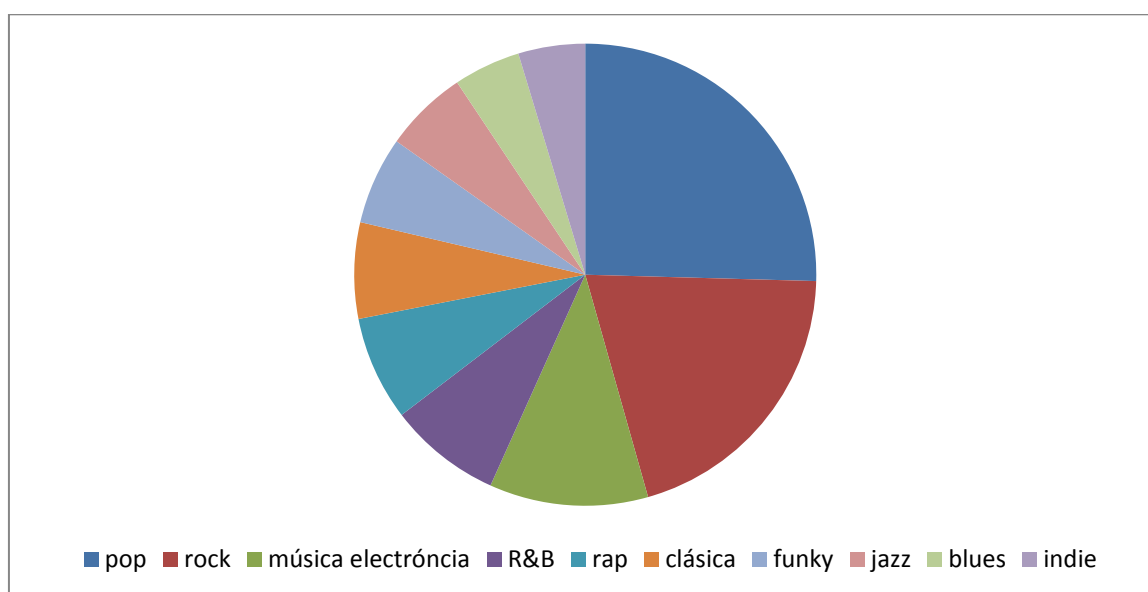


Gráfico 3. Géneros musicales más escuchados en la actualidad por los jóvenes. Elaboración propia a partir de Anónimo, 2010, s. p.

Un 24% de los encuestados declara que escucha solamente música nacional, mientras que un 15% sigue a grupos internacionales exclusivamente. En cuanto al lugar donde se produce la escucha, un 87% lo hace desde el ordenador personal, un 67% desde el MP3, un 61% en el CD del coche y un 56% en bares y discotecas (Anónimo, 2010, s.p.). Según el citado estudio:

“la procedencia de la música varía. En primer lugar, las descargas del ordenador son las más utilizadas (76%), seguidas por la compra de CD originales (63%) y los CD grabados (53%). Algunos canales más modernos como Spotify (23%) y la compra de música en soportes on-line (16%) van alcanzando más peso. A la pregunta de si les gusta la música que escuchan sus padres, un 63 % declaró que sí. Por otra parte, un 62 % de los encuestados aseguraron que sus padres se interesan por la música que escuchan. En relación a la música actual, un 44 % opina que es igual a la de décadas

pasadas, un 31 % que es peor y un 25 % que es mejor. Un 74 % de los encuestados asegura que descubre nueva música a través de la radio, seguido por los amigos (un 71%). En tercer lugar se sitúa Internet (blogs, portales musicales o redes sociales) que para un 62 % de los entrevistados es una buena fuente de descubrimientos musicales” (Anónimo, 2010).

Una gran mayoría de los jóvenes encuestados en el citado estudio identifican su personalidad y su forma de comportarse con el tipo de preferencia musical que poseen y la utilizan para darse a conocer a los demás, vestirse y relacionarse con otros.

1.4. El poder de los medios de comunicación de masas y la tecnología

La tecnología ha invadido nuestras vidas. Con ella surgieron numerosos medios que le han otorgado más poder de influencia, como las grabaciones, la televisión, la radio, internet, con la consiguiente “electrificación de la cultura juvenil”, en palabras de Blanning (2011, p. 310).

En la década de 1880, la música se hacía eco de la tecnología y la fue incorporando poco a poco. En estos años, mientras el cine utilizaba la música como un ingrediente fundamental, el mercado vio la inclusión del sonido grabado. En 1878 Thomas Edison patentó su “fonógrafo”, pero finalmente fue Emil Berliner en 1887, quien acabó patentando el gramófono, en principio sin uso comercial. La industria de la grabación empezó a despegar durante las dos décadas que precedían a la Primera Guerra Mundial. En 1905 la cantante Adelina Patti, a cargo de Gramophone Company, propuso registrar la voz humana, dándole por primera vez un uso comercial a estas innovaciones musicales. La primera voz grabada de un cantante fue la de Enrico Caruso en ese año de 1905. El éxito de estas grabaciones las introdujo de lleno en multitud de corrientes culturales de la época. Ya con la introducción posterior de micrófonos y amplificadores, las grabaciones empezaron a despuntar y la combinación de estos dos elementos junto con el cine y la radio convirtió a la sociedad en una asidua consumidora de productos musicales (Blanning, 2011, pp. 311-316).

El 2 de noviembre de 1920 se produjo la primera emisión radiofónica a través de la emisora KDKA. De entre todas las artes coexistentes en la época, la música fue la más beneficiada, ya que era la forma más económica y de fácil acceso para la gran mayoría de la población, que carecía de grandes recursos (Blanning, 2011, pp. 323-325).

Antes de 1939 empezaron a realizarse varias emisiones televisivas en diversos países, pero este medio de comunicación no cogió la fuerza que lo caracteriza hasta el fin de la

Segunda Guerra Mundial. Desde pronto, música y televisión fueron de la mano, sobre todo en la difusión de la música clásica con el objetivo de culturizar a la población, aunque también la televisión se veía como un medio económico rentable con la introducción de la publicidad, donde las melodías musicales potenciaban el consumo (Blanning, 2011, pp. 326-329).

En 1948 la televisión se percibía ya como una potente vía para educar a la sociedad de forma inmediata, aunque la mayoría de las emisiones iban dirigidas a espectadores clasificados como trabajadores de mediana edad y de clase media. Por otro lado, en la década de 1950 el poder de la tecnología era tal que se había asegurado ya que la música formara parte importante de la sociedad desarrollada. Ejemplo del gran poder tecnológico en la época de la postguerra tras la Segunda Guerra Mundial fue el nacimiento de la gramola. Este aparato para escuchar música surgió en E.E.U.U. y funcionaba con monedas, aunque la fabricación de inventos similares pronto se extendió a Sajonia y otros lugares. Surgieron además multitud de guitarras e instrumentos como el bajo que eran vendidos por enormes cantidades, gracias a la influencia que los medios ejercían en la época (Blanning, 2011, pp. 330-341).

Los orígenes de internet los podemos situar en torno a 1969, año de la primera conexión de computadores en América del Norte, concretamente en California y otros estados. La conexión mundial que permite internet ha revolucionado todos los campos, desde el puramente lúdico hasta el ámbito escolar, siendo una herramienta imprescindible en este último. Internet se ha convertido en el centro de interés de millones de personas que buscan en él diferentes usos y su acceso libre ha abierto numerosas puertas (Giráldez, 2005, pp. 11 y 13).

Cada año se multiplican las descargas en la red, y la venta de iPhones y otros aparatos no hace nada más que acelerar esta tendencia actual de consumo tecnológico de la que es casi imposible alejarse y en la que estamos inmersos de lleno (Blanning, 2011, p. 332).

Un ejemplo claro de acceso cómodo, inmediato, gratuito a la música que deseamos escuchar o ver lo encontramos en YouTube, que ha permitido a los músicos y a todo tipo de aficionados a la música prescindir de los intermediarios habituales y llegar a todos los públicos directamente de forma rápida y económica, produciéndose como es lógico una amenaza a otros medios menos accesibles como el cine.

El ámbito educativo no podía quedar al margen de este desarrollo tecnológico. El número de aparatos y recursos tecnológicos no para de crecer en las aulas: equipos de música,

pizarras digitales, cañones de video, ordenadores conectados a internet, etc. La utilización de los medios audiovisuales tanto en la etapa de Infantil como Primaria puede ser una poderosa herramienta (Montoya, Martín, Olarte y Mosquera, 2005, p. 164-166). En lo que a la educación musical se refiere, este campo ofrece muchas posibilidades. Por ejemplo, Giráldez apunta algunas de las ventajas de internet: *“desde el punto de vista de la formación inicial y continua, internet posibilita la autoformación y el reciclaje, a través de informes, grabaciones de música, información de eventos relacionados con la educación musical u otro tipo de instrumentos”* (2005, p. 119). En el ámbito de la actividad docente, facilita un rápido acceso a una gran cantidad de herramientas, partituras, instrumentos y todo lo necesario para potenciar la educación musical tanto dentro como fuera del aula.

En la actualidad, una vez que las administraciones públicas se han percatado de la importancia de dotar a los centros de recursos tecnológicos e informáticos para hacer frente a la inevitable realidad que los rodea, el área de educación artística ha de hacerse rápidamente con técnicas y procedimientos para enfocarlos hacia una nueva manera de transmitir conocimientos, estar al día y conseguir la educación integral del alumno. Esto a simple vista es un reto para muchos docentes debido a la inexperiencia en este campo, pero es un esfuerzo que pide la sociedad de la información y la comunicación en la que estamos inmersos. Además como dicen ciertos autores:

“Es capital encontrar estrategias para fomentar la interdisciplinariedad entre las enseñanzas que convergen en el alumno, provocando una actualización transversal de las áreas de conocimiento y recursos. Desde la educación musical este hecho no sólo no es imposible sino que procedimientos ya desarrollados han mostrado su eficacia” (Montoya, Martín, Olarte y Mosquera, 2005, p. 166).

2. Hábitos musicales infantiles

Aunque el interés por la música es algo que se presupone en todos los niños porque están en contacto con ella de un modo directo o indirecto, se deben calibrar los elementos que participan aquí para considerar si lo que los alumnos manifiestan puede ser considerado como un interés verdadero hacia la música, ya que entran factores subjetivos y las formas personales en que cada uno la aprecia (Megías, y Rodríguez, 2003, p. 43).

La música es un elemento que debe ser integrado en el ámbito escolar, ya que gracias a ella se favorece la educación corporal, intelectual y emocional del niño. La educación musical utilizada de manera correcta en el niño genera muchos efectos positivos como la mejora del

dominio motor, genera placer, mejora el ritmo cardíaco y palia el estrés, entre otros beneficios (Campbell, 1998, cit. en Pascual, 2002, p.7). El alumnado de educación primaria desarrolla hábitos relacionados con la audición, interpretación y creación musical, además de indagar en el conocimiento del lenguaje y las técnicas musicales (Pascual, 2002, p. 8).

Por otra parte, autores como Kodály o Dalcroze afirman que para poder desarrollar unos buenos hábitos en torno a la música y tener experiencias con los sonidos que nos ayuden a apreciarlos, debemos aglutinar estas experiencias previas ya que éstas nos servirán de base para comprender los sonidos que nos rodean y poder desarrollar una conciencia donde apreciemos la música y poseamos un buen vocabulario solfístico (Pascual Mejía, 2002, pp. 16-17).

Según nos dice Bentley, no existen diferencias psicológicas entre las capacidades musicales de los niños y las niñas. En cambio, *“se observa que las niñas cantan o tocan instrumentos con más frecuencia que los niños, lo que puede atribuirse a causas sociológicas y no a que el sexo femenino esté mejor dotado de aptitudes que el masculino”* (Bentley, 1967, cit. en Pascual, 2002, p. 30).

En el segundo ciclo de primaria (8-10 años), los alumnos empiezan a desarrollar su conciencia moral y capacidad crítica, lo que unido a su capacidad emergente de gusto por el mundo escolar y las relaciones con lo que le rodea, especialmente con los compañeros, se plasmará en un continuo esfuerzo por concretar su identidad personal en torno a los demás. Por ello, es muy importante el papel de los padres y de los educadores, quienes deben ayudar a que los jóvenes tengan una opinión crítica y formada sobre la música. Así, antes de decantarse por un estilo u otro de música, los niños conocerán todas las posibilidades que tienen y podrán elegir aquello que más les interesa. Si no promovemos una educación musical amplia dejaremos a los niños a la deriva, en manos de las influencias de su entorno sin más (Bentley, 1967, cit. en Pascual, 2002, p. 41).

A medida que los niños crecen, dedican más tiempo a la música, aunque debido todavía a su corta edad, esta atracción no se traduce en la compra de CDS o canciones. La radio a estas edades se va a convertir en un elemento importante en la vida sonora del alumno, sobre todo en el hogar acompañado de los padres, aunque el medio de comunicación que más les influirá será la televisión. Por otra parte, los lugares que frecuentan con sus padres (como salidas al cine, al teatro u otros lugares donde puedan tener acceso a la música) van a ejercer

una gran influencia en ellos, creándoles un sentido de predilección y afiliación decisivos para su futuro. Tampoco hay que olvidar el grupo de iguales, que debido al gran contacto durante parte de su día a día, influirá de forma decisiva en las decisiones que estos niños puedan tomar y los lugares donde se desenvolverán con posterioridad (Megías y Rodríguez, 2003, pp. 47-49).

2.1. Cuándo y por qué se escucha música

Si nos preguntamos acerca del hecho de cuándo es conveniente comenzar a escuchar música podemos decir que *“el sonido y la música son innatos al hombre y se presentan en los primeros meses de vida. La educación musical está muy dentro de la educación de la personalidad”* (Pascual, 2002, p.12).

Por otra parte, Zoltán Kodály en una conferencia de la Unesco nos dice cuándo se debe empezar a escuchar música: *“nueve meses antes del nacimiento”*; posteriormente el pedagogo húngaro cambia de opinión y rectifica lo anteriormente dicho: *“nueve meses antes del nacimiento de la madre”* (Kodály, n.d., cit. en Pascual, 2002, p.12):

“Por tanto la educación musical en un sentido muy amplio debe comenzarse cuanto antes a través de los juegos, canciones, danzas, audiciones activas, etc., si bien el aprendizaje de un instrumento individual en el ámbito extraescolar o profesional debe comenzarse cuando el alumno sienta interés y motivación, lo permita su maduración psicomotora y presente el suficiente grado de concentración, constancia y persistencia individual” (Pascual, 2002, p.12).

Desde que somos pequeños, la influencia que ejercen los sonidos y el mundo musical sobre nosotros es muy grande, y la música va a estar presente en nuestra vida, bien de forma directa o indirecta (Bentley, 1967, cit. en Pascual, 2002, p. 21). El Dr. Tomatis (1969) viene a reforzar esta idea afirmando lo siguiente sobre la capacidad auditiva del feto: *“la audición comienza en el seno materno ya que el oído empieza a desarrollarse en el embrión en la décima semana de gestación y a los cuatro meses y medio ya es funcional”* (Tomatis, 1969, cit. en Pascual, 2002, p. 31). A los 8 meses el bebé ya será capaz de discriminar un sonido y responder a la música que percibe; a los 18 meses puede reaccionar con su cuerpo a los sonidos; y a los dos años, en la mayoría de los casos puede discernir entre lo que es ruido de lo que música (Pascual, 2002, p. 32).

Hay que tener en cuenta que la etapa de desarrollo musical de la persona “no se encuentra directamente relacionada con su edad sino con su propio momento evolutivo” (Alsina, 1998, cit. en Pascual, 2002, p.31).

Por otro lado, surge el interrogante de por qué debemos escuchar música o por qué es beneficioso desarrollar este hábito de escucha en la educación infantil y posteriores etapas. Investigaciones en el terreno de la biología y fisiología humana señalan que, en general, la música

“influye positivamente en la respiración, el ritmo cardíaco y la presión arterial, reduce la tensión muscular, mejora el movimiento y la coordinación del cuerpo, aumenta los niveles de endorfinas, regula las hormonas del estrés, estimula la actividad inmunitaria, refuerza la memoria y el aprendizaje, favorece la productividad, estimula la digestión y genera sensación de seguridad y bienestar” (Campbell, 1998, cit. en Pascual, 2002, p. 8).

Centrándonos concretamente en la audición, podemos decir que sus beneficios son múltiples; éstos aflorarán y mejorarán con diversas actividades:

“con las actividades de la audición musical se pretende crear una forma de escuchar activa que facilite la comprensión de la música, alimente la propia musicalidad y ponga a flote capacidades de relación, interpretación, distinción, comparación y construcción que influyan en distintos ámbitos del desarrollo personal” (Malagarriga, y Valls, 2003, p. 17).

Desde los primeros años de vida y sobre todo desde la escuela debemos potenciar una educación integral de la audición y de la escucha, lo que comportaría:

“poner siempre al niño en contacto con la obra de arte en su globalidad, lo que contribuye a enriquecer su formación en todos los niveles: emocional, afectivo, psíquico, físico, intelectual, etc.; en muchas ocasiones, supone, además, atender aspectos más parciales como la iniciación, el descubrimiento y, en algunos casos, el conocimientos de los elementos del lenguaje musical, siempre a partir de un principio: garantizar que el niño pueda experimentar, descubrir y expresar libremente su percepción” (Malagarriga, y Valls, 2003, p. 17-18).

La música puede ser una mera acompañante mientras se realizan otras tareas, algunas rutinarias como estudiar, ordenar la casa, durante el aseo personal, etc., o emplearse en tiempo de ocio y diversión. En este último sentido, la música afianza la unión grupal, ya que cuando los niños y jóvenes salen con sus amigos, suelen escuchar músicas que comparten en gusto.

Durante los desplazamientos a pie, en coche u otro medio de transporte, o durante la permanencia en el hogar, la familia hace al niño partícipe de sus gustos musicales. Fuera del hogar, el niño está expuesto permanentemente a músicas procedentes de todo tipo de establecimientos (comercios, restaurantes), transportes públicos, centros hospitalarios, etc. La música que los niños conocen a través de sus amigos se suele escuchar con mayor frecuencia en momentos y espacios de intimidad, como una manera de recordar momentos especiales y retenerlos en la memoria; mientras que la música que escuchamos en determinados establecimientos o a través de los medios de comunicación –como radio o televisión– se utiliza generalmente como un medio para ocupar momentos de ocio y como mecanismo de diversión (Megías y Rodríguez, 2003 pp. 81-85).

Conforme el niño crece, van afianzando su gusto musical y empieza a tener más autonomía en la selección de la música que escucha. Además de acompañante de tareas y elemento fundamental en su tiempo libre, le servirá para recordar situaciones y personas, o para cambiar su estado de ánimo. Informes de diversas industrias revelan que la música que los jóvenes tienen a su disposición proviene principalmente de las descargas de la red y las grabaciones de los amigos (Megías y Rodríguez, 2003, pp. 81-85).

2.2. Factores que influyen en el gusto musical

Existen diversos factores y desencadenantes que hacen que nos decanemos por uno u otro estilo musical, siendo tres los más elementales: *“la apreciación intelectual de los elementos musicales, la reacción emocional y estética para valorar las características estilísticas de la música y la asociación de una pieza musical con un lugar o acontecimiento”* (Aiello, 1994, s.p.). Por tanto, en la elección de estilos musicales ejercen mucha influencia las emociones, pensamientos y recuerdos sobre un lugar o suceso acontecido en la vida del oyente joven, con clara predilección hacia las músicas de corte popular (Newman, 2004, s.p.).

Pero no todos los niños escuchan música en la misma proporción, pues depende de sus inclinaciones y preferencias personales, y de factores ambientales y educativos (influencia de padres, amigos, profesores, etc.). De los 0 a los 3 años de vida, etapa importante en el posterior desarrollo musical del niño que condicionará sus futuras preferencias musicales, hay factores que acabarán incidiendo de forma notable en dicho desarrollo: *“[...] el más significativo es la atmósfera musical circundante, ya que el niño imita las actitudes de su entorno: canciones que le cantan, juegos musicales en los que participa, música que escucha,*

ruidos de la casa [...] (Aznárez, 1992, cit. en Pascual, 2002, p. 33). Un elemento clave de la atmósfera musical doméstica es el “baby talk”, orientado a descifrar los mensajes que los adultos le envían y que suelen contener ricas modulaciones, ritmo, intensidad, expresión o acentuación, activando la atención del niño (Pascual, 2002, p. 33).

Aparte del entorno, hay una gran cantidad de aspectos evolutivos que se dan internamente en el niño y que aunque no resulten tan llamativos a simple vista para configurar su gusto musical, son de vital importancia para la construcción interior de uno mismo. Nos estamos refiriendo al desarrollo intelectual, al desarrollo de la personalidad, al desarrollo psicomotor y al psicosocial. Gracias a estos aspectos, estaremos en condición de elegir libremente las músicas que nos gustan o por otro lado dejarnos influir por otro tipo de agentes (Pascual, 2002, pp. 33-34).

Durante la etapa de los 8 a 10 años, se produce una llamativa atracción por rodearse de sus amigos y por el mundo escolar, hecho que incidirá claramente en la conformación del gusto. En esta etapa se va forjando su identidad social y su criterio moral para establecer diversas relaciones. Éste es el momento también en el que: *“se busca la identificación con los padres de su propio sexo, imita e interioriza los modelos de conducta, y aparece una mayor separación entre niños y niñas desde los ámbitos personal (intereses, capacidades, gustos...) y social (amistades, juegos...)”* (Pascual, 2002, p. 41).

Además del entorno y las influencias familiares, otro factor primordial que condicionará nuestro interés por la música es la labor del profesorado (especialista fundamentalmente). La gran cantidad de horas que alumnos y profesores comparten en el colegio facilita que se forjen unos lazos muy fuertes entre ambos que, en algunos casos, duran toda la vida (Pascual, 2002, pp. 42-43).

¿Qué es lo que nos lleva a elegir un tipo de música determinado? ¿Por qué lo acabamos aceptando e interiorizando? ¿Por qué unos prefieren el pop y otros el rock? El sentir preferencia por un tipo de música u otro no es el resultado de una acción libre, individual y aislada. Existen diversos estudios, que aseguran que *“la genética determina en una pequeña medida los gustos musicales y que ciertas personas nacen con una inclinación a escuchar un tipo de música concreto”* (Bazán, 2009, s.p.). Una investigación llevada a cabo por Nokia y el King’s College de Londres sobre los hábitos de escucha de cerca de 4.000 gemelos, reveló que la influencia genética en el gusto musical varía según el género musical y que disminuye

con el tiempo a medida que aumentan las experiencias musicales y se satisfacen las necesidades psicosociales de la persona.

La Psicología Social de la Música, rama que estudia entre otros aspectos las influencias sociales sobre el comportamiento musical, se apoya en la idea de que el estilo musical de una cultura concreta determina en gran medida los gustos sociales, y que las preferencias musicales de un individuo están muy condicionadas por las normas del colectivo o grupo (Lacarcel Moreno, 2001, p. 35). Esta disciplina defiende que utilizamos la música para construir una identidad propia y, más tarde, para definirnos mejor dentro del grupo de semejantes. Por tanto, el gusto musical fluctúa y cambia de generación en generación, de un país a otro, de una cultura a otra. De este modo, no es lógico aceptar que en el gusto musical sólo influyen factores de tipo genético, sino que los factores externos también lo condicionan: la época en la que se nace, la cultura a la que se pertenece, la forma de gobierno y economía de esa sociedad, el desarrollo de la tecnología y, sobre todo, las personas del entorno más cercano (familiares, amigos, profesores, etc.).

Algunos padres ejercen deliberadamente una influencia enorme sobre los gustos musicales de sus hijos, intentando desviarlos de ciertas músicas actuales. Otras familias pueden influir indirectamente, por ejemplo, con audiciones diarias en casa que comparten con sus hijos. Pero en pocas ocasiones, los hijos acaban adoptando el estilo musical de los padres, ya que hay diferencias generacionales obvias y existen factores más fuertes que la propia institución familiar, como el grupo de amigos y los medios de comunicación de masas, que van a empujar al niño a que se decante por una música u otra (Bazán, 2009, s.p.).

El grupo de amigos es un factor clave en el desarrollo de la vida desde que somos muy pequeños, ya que vamos modelando nuestra personalidad e identidad tomando como referencia lo que vemos a nuestro alrededor para intentar ser uno más del grupo y ser aceptado. Imitamos la mayoría de los comportamientos y actitudes que observamos en el entorno, y somos susceptibles al cambio cuando también lo experimentan los demás. A veces, la influencia que ejerce el grupo puede ser muy negativa, ya que se adaptan los gustos propios para “caer bien” o para no sentirse excluido (es una táctica que muchas veces se utiliza de forma inconsciente) (Megías y Rodríguez, 2003, pp. 82, 84 y 85).

Los medios de comunicación ejercen también mucha influencia sobre las preferencias musicales de niños, jóvenes y adultos. Suelen “crear” futuras estrellas mediáticas, que después son contratadas por enormes multinacionales para conseguir cautivar

a la población. Estas nuevas “estrellas” suelen causar un gran revuelo en niños preadolescentes y adolescentes, homogeneizando el gusto musical de esas edades. Es cada vez más natural y habitual que los gustos que predominan en un país sean los mismos que los de otros; fenómeno que casa perfectamente con las pautas de la globalización. Cabe preguntarse entonces si todos los niños son igual de susceptibles a la información de los medios, el mercado y las modas:

“Los primeros estudios indicaban que los niños eran más susceptibles, pero en la actualidad se cree que las niñas son igualmente vulnerables. La mayoría de los estudios sobre el grado de influencia de la TV, han encontrado que los mayores consumidores de televisión están en mayor riesgo que los pequeños consumidores. El tiempo de exposición es un factor determinante para la aparición de efectos adversos, como lo es también el hecho de ver la televisión en solitario” (García Muñoz, F., 2003, p. 3).

Este mismo autor advierte de los peligros de la televisión en la creación de estereotipos alejados totalmente de la realidad del niño:

“La televisión ha llegado a un estado de homogeneidad que crea estereotipos en su programación, modelos de convivencia, valores y actitudes, que no se corresponden con la realidad social. Los niños y adolescentes pueden extraer, en consecuencia, un aprendizaje que no es el más adecuado en aspectos tales como, la relación con sus padres y maestros, sexualidad, modas, alimentación y comportamiento social. La exaltación de la esbeltez en modelos y presentadoras de TV, se equipara con el éxito y la belleza, y este mensaje tiene tal poder de atracción que puede llevar a muchas adolescentes al cuadro de Anorexia nerviosa” (García Muñoz, F., 2003, p. 2).

Por ello, muchos autores apelan a la responsabilidad de los medios en el tipo de información y modo de ofrecerla a la sociedad, sobre todo, a sus sectores más vulnerables:

“La infancia y la juventud, al ser dos momentos de especial desarrollo intelectual, cultural y humano en general de la persona humana, están especialmente expuestos a la recepción acrítica de influencias externas. Por ello los medios de difusión deben tener en cuenta de modo especial los posibles efectos –positivos y negativos- que puedan ejercer sobre jóvenes y niños” (García, A., 2005, p.45).

Sin embargo también podemos decir, que para que se lleven a cabo los distintos procesos comunicativos debe haber habido previamente una comunicación social que dará lugar a los procesos de significación. La melodía tiene un alto poder comunicativo y genera significados tanto para el emisor como para el oyente mediante la puesta en práctica de un proceso comunicativo que será posible mediante unos factores como el código, el mensaje, el

canal y la situación. Mediante esta trama se articularán los dificultosos entramados de la comunicación social (Hormigos, 2008, p. 205).

III. Los gustos musicales en Educación Primaria: estudio en el CEIP ‘María Zambrano’ de Jaén

1. El CEIP María Zambrano: características principales

Nuestra investigación, como hemos adelantado anteriormente, se ha desarrollado en el Colegio de Educación Infantil y Primaria ‘María Zambrano’ de Jaén capital (véase Mapa1). El centro, tal y como señala su Proyecto Educativo del año 2007, está ubicado en una zona con un nivel económico y cultural alto, concretamente en la Urbanización Azahar, un barrio relativamente nuevo y con unas condiciones tanto urbanísticas como sociales que garantizan el buen funcionamiento del centro (véase Mapa 2). El entorno familiar (socio-cultural y económico) del alumnado es de nivel medio-alto. En la mayoría de las familias suelen trabajar ambos progenitores en negocios propios o por cuenta ajena y como funcionarios, pero la mayor parte desempeña su oficio en el sector terciario (servicios). En general, son familias que están muy preocupadas por la educación de sus hijos y tienen buena disposición. La figura de los abuelos es también muy importante, pues colaboran con el profesorado realizando tareas educativas y de atención al alumnado.

No es un centro multicultural ni multirracial, salvo casos aislados de adopciones o inmigración de niños procedentes de Chica, Polonia o Puerto Rico. En este colegio muchos niños suelen pasarse una parte de la tarde en las actividades extraescolares que el centro planifica.

En las clases de música de Primaria la música tradicional jiennense adquiere cierto protagonismo por el interés del profesorado que la imparte. Cuando el centro abrió sus puertas, el número de alumnos que estudiaban música fuera del horario lectivo era escaso, pero hoy en día el porcentaje es mayor, sobre todo en los cursos de 4º, 5º y 6º de Primaria, que bien por propio interés o bien por propósito de sus padres, estudian música en el Conservatorio Profesional de Jaén. Según el profesorado, este grupo de alumnos irá aumentando con el tiempo. Los instrumentos más populares entre estos alumnos de Conservatorio son el oboe, flauta travesera, piano, violín y trombón, entre otros.



Mapa 1. C.E.I.P 'María Zambrano' en Jaén



Mapa 2. C.E.I.P 'María Zambrano' en la Urbanización Azahar de Jaén capital

2. Resultados de la investigación

En esta investigación hemos podido observar cómo se estructuran los gustos de parte del alumnado de Educación Primaria del colegio 'María Zambrano' de Jaén capital. A continuación, describo y analizo los resultados obtenidos a través de las entrevistas grupales e individuales realizadas, apoyándome en diversos gráficos que clarifiquen las diferencias detectadas entre los tres ciclos de Primaria. La encuesta la realicé a los cursos de 1º, 4º y 6º

de Primaria, es decir, a un curso de cada ciclo (en cada grupo había 23, 22 y 24 niños respectivamente, por lo que el total de alumnos encuestados fue de 69).

Las entrevistas grupales han revelado que el contacto de los alumnos encuestados con la música es muy grande, desde que se levantan hasta que se acuestan, gracias a la televisión, radio, cine, conciertos en directo, etc. Y en la escuela, la asignatura de Educación Artística (Música) permite que el alumnado se familiarice con obras musicales cultas, tradicionales y populares. He podido observar cómo el interés de los alumnos por la música desde el primer ciclo hasta el tercero es muy alto: les entusiasma cantar, bailar y tocar instrumentos del aula. Esta evidencia la confirmaron en la entrevista, indicando que les gusta mucho la música, que les entretiene y divierte. Es importante subrayar que el sexo no es un factor decisivo para determinar los gustos musicales y el momento en que se escucha música, pues no hay grandes diferencias entre lo que responden niños y niñas. Al ser tan jóvenes, los gustos musicales son muy parecidos.

Si analizamos la primera cuestión de nuestra entrevista sobre el gusto de los estudiantes hacia la música, un dato significativo es que a medida que aumenta la edad del alumnado encuestado, mayor presencia tiene la música en sus vidas y hacen un uso diferente de ella respecto a los ciclos inferiores. Además, los preadolescentes dan más valor a lo ofrecido por los medios de comunicación y lo interiorizan mejor. En el gráfico 4 resumimos el interés de los alumnos encuestados por la música. Para ello, se usó una escala del 1 al 10, siendo 1 ningún interés y 10 muchísimo interés. Observamos que, a medida que crecen, el interés por la música también aumenta. Esto puede ser debido a que en los ciclos superiores son capaces de valorarla más y mejor.

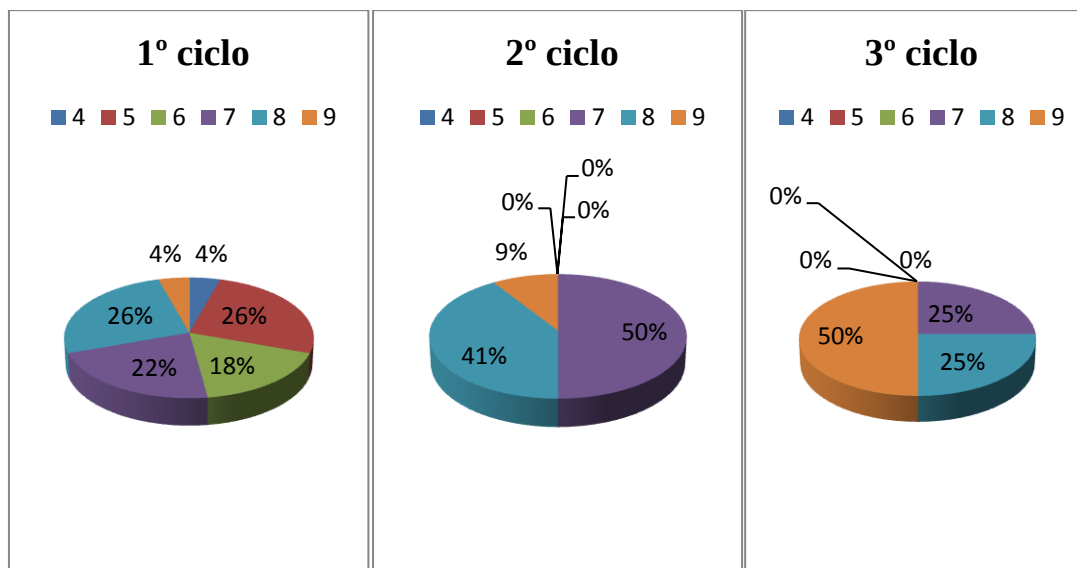


Gráfico 4. Interés por la música del alumnado encuestado. Elaboración propia.

El alumnado llena su tiempo libre con varias actividades donde la música ocupa un lugar privilegiado y es esencial para su socialización. En el primer ciclo los alumnos todavía no utilizan la música como una manera de llenar su tiempo ya que no tienen conciencia de ello; en el segundo ciclo van apreciando más la música y ya la utilizan como acompañante de otras actividades; y ya en el tercer ciclo, la aprecian mucho más y empiezan a incluirla en actividades de su tiempo libre (conciertos, cine, teatros, salidas a diversos establecimientos de ocio, etc.). También conforme avanza en edad, el alumnado escucha música realizando otra tarea a la par, tanto de manera consciente como inconsciente.

A medida que transcurre el tiempo, los estilos musicales que escuchan los alumnos van aumentando y diversificándose, debido a su mayor contacto y familiaridad con fuentes como los medios de comunicación, los amigos o aparatos tecnológicos. Los estilos básicos como el pop, la música de dibujos animados y películas o la música popular de la ciudad están presentes en todas las edades, pero ya en el tercer ciclo aparece el gusto por estilos más específicos como el flamenco (véase gráfico 5).

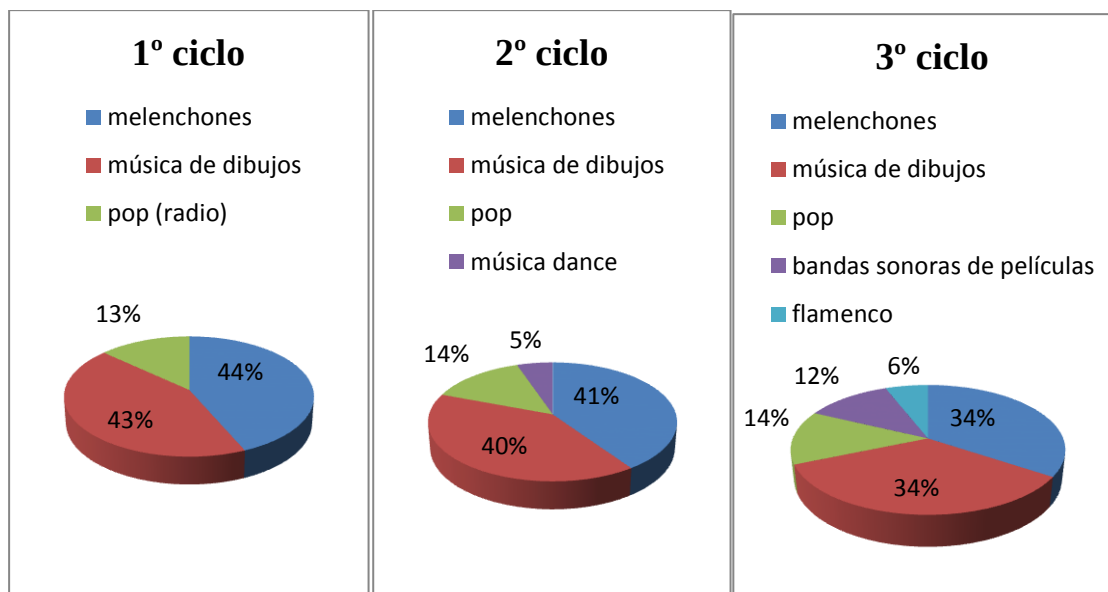


Gráfico 5. Estilos musicales preferidos por el alumnado encuestado. Elaboración propia

Respecto a la frecuencia con la que el alumnado encuestado escucha música, a medida que crecen, aumenta la frecuencia con la que la escuchan, madura su capacidad de apreciación musical y la utilizan con distintos propósitos (véase Gráfico 6).

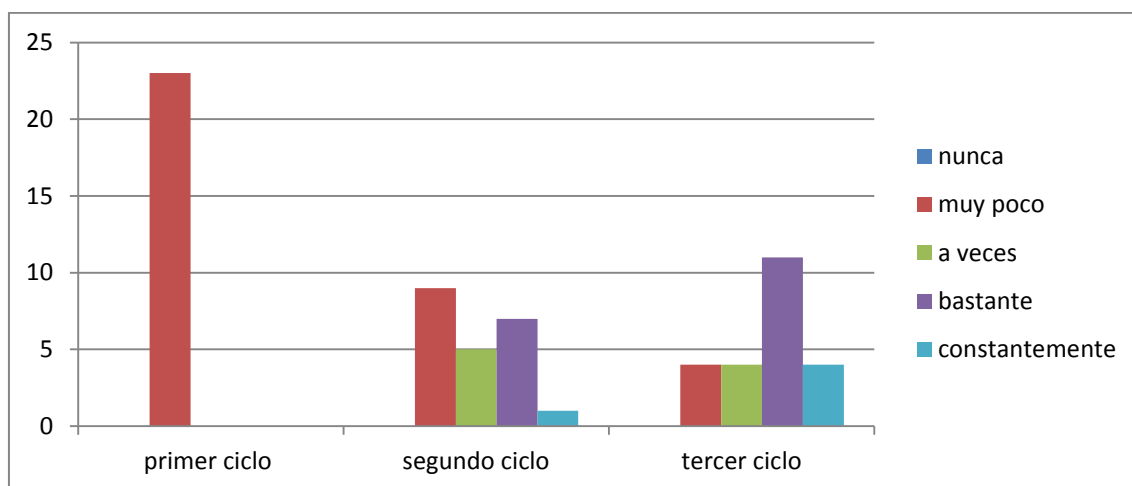


Gráfico 6. Frecuencia con la que escucha música el alumnado encuestado. Elaboración propia.

El Gráfico 7 presenta la vía de acceso a la música del alumnado encuestado. Puede observarse cómo los medios de comunicación de masas y sus esfuerzos por modificar las conductas de las personas son una realidad. Nótese cómo a mayor edad, aumentan también las vías de acceso a la música. Durante los 6 y 7 años los padres son las principales fuentes de cultura musical de sus hijos, sin olvidar la influencia de la radio y la televisión. Más tarde, la

radio y la televisión van cediendo el paso poco a poco a otras vías, como internet o las propias instituciones educativas especializadas en música.

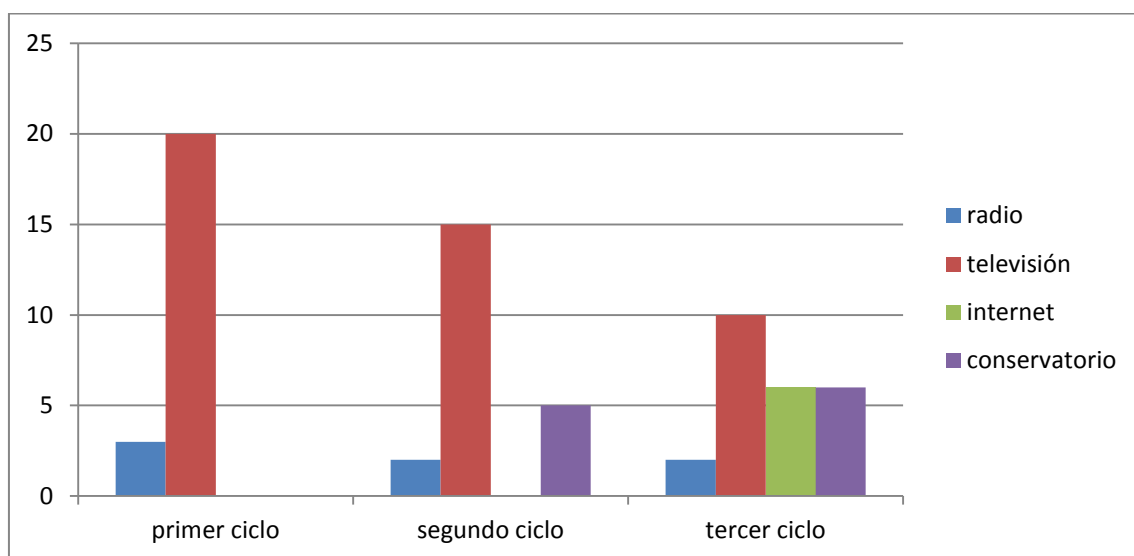


Gráfico 7. Modos de acceso a la música del alumnado encuestado. Elaboración propia.

Al formular grupalmente la pregunta número nueve de nuestro cuestionario, sobre si su entorno influía en la música que escuchaban, las respuestas fueron muy contundentes. En el primer ciclo de Primaria los alumnos respondieron unánimemente que sí, ya que en la mayoría de los casos solían escuchar la música que ponían sus padres en la televisión o radio. En el segundo ciclo, la clase respondió también que sí, ya que el contacto con el entorno paterno y de su grupo de iguales en el colegio los llevaba a escuchar las tendencias de su entorno. En el tercer ciclo, los alumnos excusaban que tanto los medios de comunicación (televisión e internet) como su entorno ejercían de alguna manera una influencia sobre ellos a la hora de optar por un tipo de música u otro.

El Gráfico 8 muestra las respuestas del alumnado respecto a la utilidad que le ven a la música en sus vidas, pregunta que hubo que plantearla de diferentes modos según el ciclo para que logaran entenderla correctamente. Al uso de diversión o entretenimiento del primer ciclo, se le van sumando en los dos ciclos siguientes otras utilidades como la de ser complemento de otras actividades que realizan u otras más ambiciosas como la de querer aprender y conocer músicas e instrumentos nuevos.

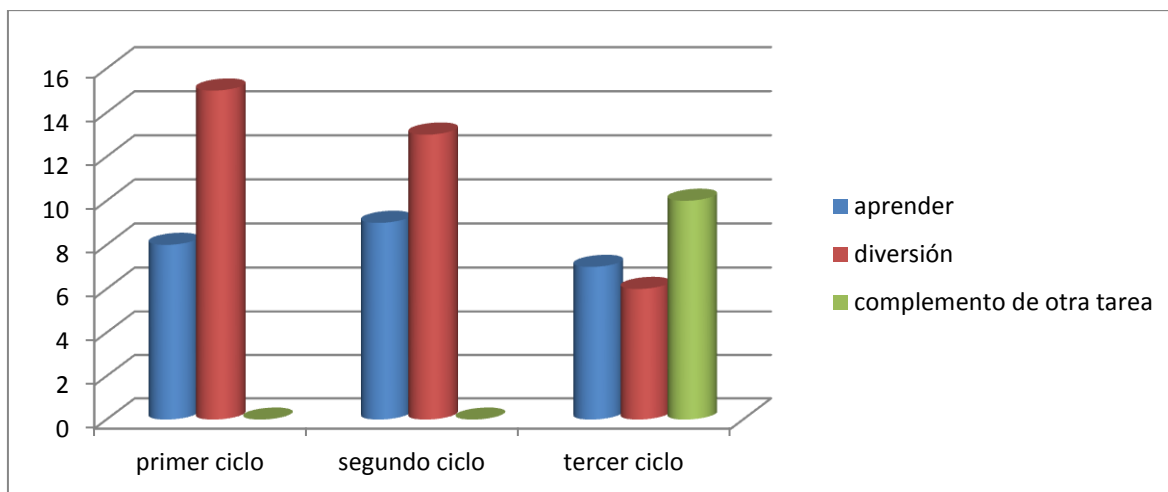


Gráfico 8. Utilidad de la música, según el alumnado encuestado. Elaboración propia.

Con respecto a la pregunta de si se utiliza la música para hacer otras actividades, en el primer ciclo de Primaria, el alumnado suele escuchar música en compañía de sus padres en casa, cuando van a algún lugar con ellos o en el propio colegio, es decir, siempre en situaciones bajo la supervisión o presencia de otros. En el segundo ciclo los entrevistados aseguran que su escucha se produce “mientras hago otras cosas” (por ejemplo, ver la tele o jugar), por lo que no dependen tanto de los padres, aunque sí reconocen que ponen música cuando “limpian en casa” en su compañía. Y ya en el tercer ciclo de primaria, el gusto musical del alumnado se va consolidando y la escucha se diversifica. Un hecho significativo es que aunque la mayor parte de la música la escuchan mientras realizan otra actividad en su día a día, también empiezan a comprenderla y escucharla por el simple hecho de que les gusta, sin realizar nada mientras. Son los únicos de los tres ciclos que admiten dedicar parte de su tiempo de ocio a escuchar música, lo que es comprensible ya que a estas edades ya se ha consagrado el gusto por la música y saben apreciarla.

En relación a la pregunta de si suelen ir a lugares concretos a escuchar música, los datos revelan que en el primer ciclo de Primaria es prácticamente nulo el número de alumnos que asisten a algún tipo de evento cultural, como conciertos, cine, musicales, etc., aunque a estas edades comienzan a aficionarse a la música y reclaman en clase tocar más instrumentos de pequeña percusión. Su motivación por la música depende principalmente de su elemento lúdico. En el segundo ciclo, hay un mayor interés por la música fruto del contacto con ella en las etapas previas, por lo empiezan los primeros conatos de asistencia a eventos musicales en compañía de los padres. En el tercer ciclo el alumnado conoce un repertorio musical mayor y

más variado y empieza a conformar su gusto musical. Los alumnos que están matriculados en el Conservatorio asisten con más de frecuencia a eventos musicales y al cine, aunque no en una gran proporción.

Respecto a si los alumnos gastan dinero en la compra de música (canciones sueltas, CDs, DVDs, etc.), en ninguno de los tres ciclos la respuesta fue afirmativa, ya que son demasiado pequeños para manejar dinero (primer ciclo) o disponen de fuentes que le proporcionan música de manera gratuita. Las amistades, internet, los medios de comunicación de masas y el entorno familiar son las principales vías por las que el alumnado de los tres ciclos obtiene información de sus cantantes y grupos de música favoritos (casi ninguno busca dicha información en revistas o libros).

En cuanto al uso de la radio por los escolares, 9 de primer curso, 14 de cuarto curso y 18 de sexto curso, reconocen escuchar música de la radio siempre y cuando la hayan puesto sus padres previamente. Respecto al idioma de las canciones, los escolares prefieren escuchar música en español (véase Gráfico 8).

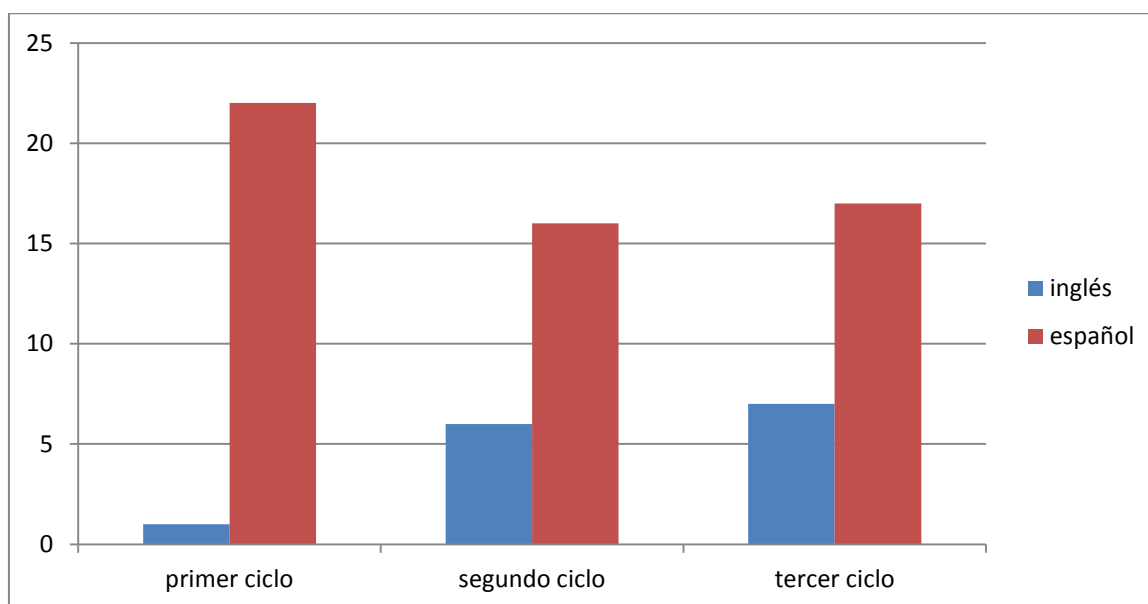


Gráfico 9. Idioma de preferencia de la música del alumno encuestado. Elaboración propia.

Se les preguntó además si la música les había servido en algún momento de su vida para hacer amigos. En el primer ciclo todos los alumnos respondieron que no, que donde ellos hacían amigos era en el colegio; mientras que en el segundo ciclo, 7 alumnos del 4º curso respondieron que sí y en el tercer ciclo respondieron 8 afirmativamente (estos últimos los habían hecho en el Conservatorio de Jaén).

Sobre sus dotes como instrumentistas, 21 de los alumnos del primer ciclo respondieron que sabían tocar algún instrumento (los básicos del Instrumentario Orff -cajas chinas, castañuelas y triángulos-). En el segundo ciclo, 19 respondieron también afirmativamente, diversificándose los instrumentos e introduciendo algunos más complejos. En el tercer ciclo todos ellos son capaces de tocar instrumentos, aunque sólo sean del Instrumentario Orff (excepto los que acuden al Conservatorio, que interpretan instrumentos que requieren una técnica superior, como el piano, el trombón, el saxofón, el violín o la flauta travesera).

Respecto a cantantes favoritos, predominan unos gustos muy uniformes debido al poder de la televisión y otros medios. Además, las respuestas fueron bastante ambiguas (muchos respondieron que les gustaban los cantantes “de los dibujos animados” o “los de la radio” (véase Gráfico 10)

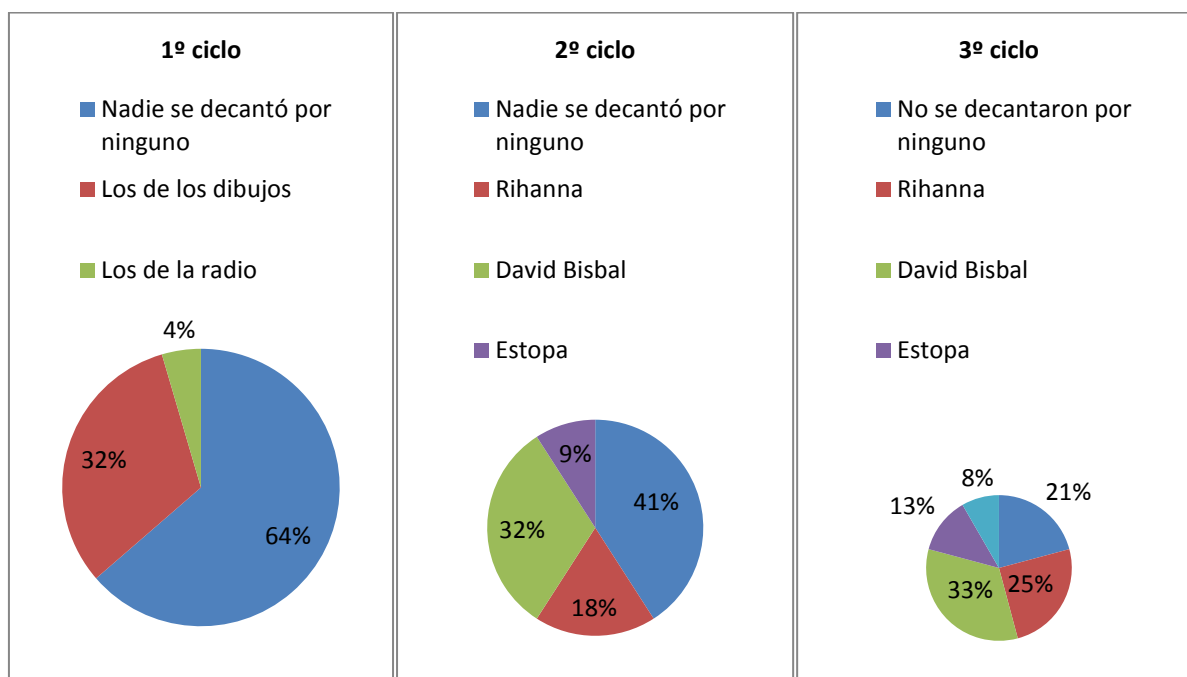


Gráfico 10. Cantantes favoritos de los alumnos encuestados. Elaboración propia.

En cuanto al momento y lugar en que los alumnos encuestados escuchan música, observamos que desde pequeños lo hacen en compañía de sus padres y en el colegio, pero a medida que crecen y adquieren mayor autonomía, realizan la escucha durante su tiempo de ocio, en salidas y con los amigos (véase Gráfico 11).

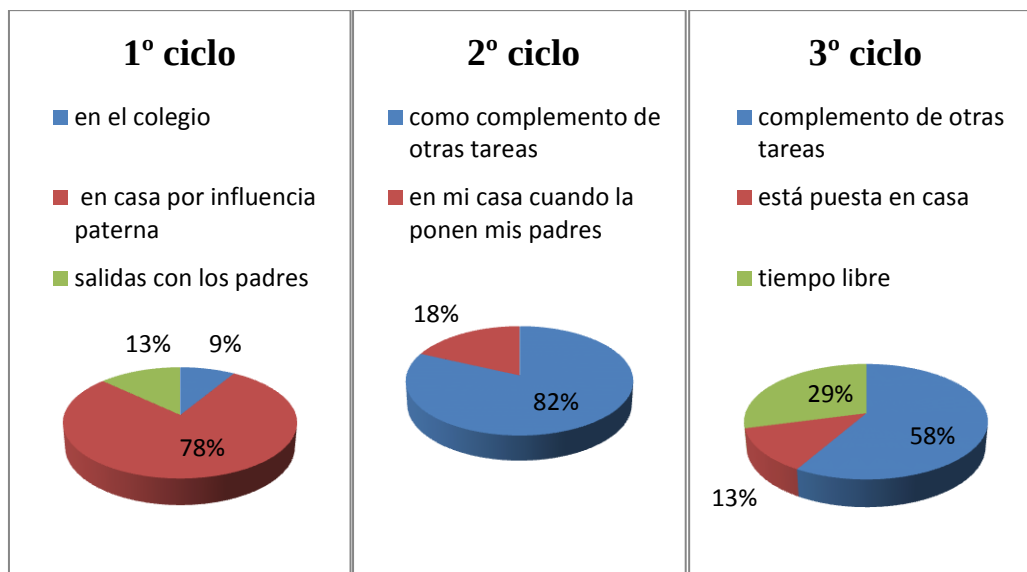


Gráfico 11. Momentos en los que el alumnado encuestado escucha música. Elaboración propia.

En relación a las entrevistas individuales efectuadas a los padres de alumnos podemos decir, que en todas ellas, los padres afirman que la música es algo que les gusta a sus hijos, ya sea en menor o mayor medida, y que este gusto se suele reflejar cuando piden escuchar uno u otro tipo de música. Estos niños tocan instrumentos, tanto en el periodo escolar como fuera de él, en forma de hobby, aunque a veces estos gustos pueden estar condicionados por el tipo de música que se escuche en casa. A veces también este sentimiento hacia la música se suele reforzar con salidas a eventos específicos como el teatro o el cine, aunque no es una práctica que se lleve a cabo en todos los hogares.

IV. Reflexiones finales

Durante nuestro estudio hemos podido constatar de manera explícita el gran interés de los alumnos de Educación Primaria por la música. La presencia constante de la música en la vida del niño convierte su entorno en un continuo universo de sonidos. Su interés por la música tiene un origen funcional: por un lado, tiene que ver con la consideración de la música como un medio de entretenimiento y de comunicación interpersonal; y por otro lado, por la concepción de la música como un instrumento, en momentos de intimidad, para evocar sentimientos y situaciones pasadas.

La forma en que cada individuo hace suya la música depende mucho de su personalidad o carácter. Habrá niños que con el tiempo les deje de interesar la música, sin embargo, podemos constatar que a estas edades tan tempranas la música es un elemento indispensable en sus cortas vidas. El grupo de amigos o de iguales va adquiriendo

protagonismo con el paso de la edad, mientras que la influencia de los padres va disminuyendo progresivamente.

Es posible constatar que los gustos musicales del alumnado están en gran parte condicionados por el gusto establecido por el mercado musical, por la “lista de éxitos del momento”, músicas pasajeras con fecha de caducidad en la mayoría de los casos, pero cuyo éxito comercial garantiza el fácil acceso a través de internet. El resultado de ello es un gusto musical uniforme y pobre. Pero, a medida que subimos de ciclo educativo, el gusto musical se diversifica y especializa, y no sólo se presta atención a la música de la televisión, radio o internet. Los alumnos del Colegio ‘María Zambrano’ de Jaén siguen esta pauta, sintiéndose atraídos por la música pop de moda, bandas sonoras de películas actuales o música de los dibujos animados que triunfan en este momento. Sin embargo, muestran cierta independencia y personalidad cuando afirman su atracción por ciertos géneros de la música tradicional de Jaén, como los melenchones. Con el tiempo, posiblemente parte de estos niños se decantará por estilos musicales comerciales, como la salsa, el rock o el reggaetón.

Aunque en el primer ciclo de Primaria, la música rara vez adquiere para los alumnos algún significado distinto al meramente lúdico o de aprendizaje, en los siguientes ciclos establecen unos lazos muy significativos con ella para evadirse, relajarse, recordar o simplemente reforzar su imagen dentro del grupo.

La educación musical que ha recibido el alumno es un factor clave para entender la valoración y aprecio que siente por la música. Los beneficios de esta educación musical son múltiples; gracias a ella desde jóvenes, podemos formarnos un juicio crítico, debido a los conocimientos que vamos interiorizando y desarrollando tanto dentro como fuera de la escuela y que pasan a formar parte de nuestra manera de pensar y ver las cosas que nos rodean.

V. Referencias bibliográficas

- Anónimo [Agencias] (2010). La música se encuentra entre los principales hobbies de los jóvenes españoles. *Clave Profesional*, revista electrónica. Recuperado el 21 de mayo de 2014, de <http://www.noticiasclave.net>.
- Bautista García, V. E. (n.d.). Un concepto revisado de música clásica, pp. 208-210. Recuperado el 5 de julio de 2014 de <http://www.juntadeandalucia.es/culturaydeporte/web/html/sites/consejeria/publicaciones/Galerias/Anexos/un-concepto-revisado-de-la-musica-clasica.pdf>
- Bazán, C. (2009). La genética influye en nuestros gustos musicales. Recuperado el 12 de mayo de 2014, del blog *Día a Día*, <http://www.diaadia.com.ar>.
- Bennett, R. (2008). *Investigando los estilos musicales*. Madrid: Akal.
- Blanning, T. (2011). *El triunfo de la música. Los compositores, los intérpretes y el público desde 1700 hasta la actualidad*. Barcelona: Acantilado
- Camila, M. (2008). Dime qué escuchas y te diré quién eres. *Qué*, [s.n., s.p.]. Recuperado el 6 de junio de 2014, de <http://www.slideshare.net>.
- Cremadres, R., Lorenzo, O. y Herrera, L. (2009). *Estilo musical y Currículum en la Enseñanza Secundaria Obligatoria*. Alicante: Editorial Club Universitario.
- Crips, C. (1999). *La música popular en el siglo XX*. Madrid: Akal.
- Del Valle, R., Zabala, Z. y Landabidea, X. (n.d.). El futuro de las audiencias de las artes escénicas en la sociedad emergente. *Escenium 2008*, pp.40-44. Recuperado el 25 de junio de 2014, de <http://www.redescena.net>.
- Denizeau, G. (2005). *Los géneros musicales. Una visión diferente de la historia de la música*. Barcelona: Ediciones Robinbook.
- Fundación Autor. (2005). *Encuesta de hábitos y prácticas culturales en España. Análisis descriptivo*. Madrid: Fundación Autor, SGAE.
- García, A. (Marzo, 2005). La juventud en los medios. *Jóvenes y medios de comunicación*, 68, pp. 45. Recuperado el 28 de junio de 2014, de www.injuve.es

- García Muñoz, F. (2003). Niños, adolescentes y medios de comunicación. *Sociedad Vasco-Navarra de pediatría*, pp. 1-6. Recuperado el 7 de julio de 2014, de <http://www.svnp.es>.
- Gilbert, J. (2003). *Cultura y políticas de la música dance: disco, hip-hop, house, techno, drum bass y garagge*. Barcelona: Paidós.
- Giráldez, A. (2005). *Internet y educación musical*. Barcelona: GRAÓ.
- Herlinda, L. (n.d.). La conformación del gusto social. En *Guía del aprendizaje "Apreciación del arte"*, pp. 1-8. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara, México. Recuperado el 5 de junio de 2014, de <http://www.slideshare.net>.
- Hormigos, J. (2008). *Música y sociedad. Análisis sociológico de la cultura musical de la posmodernidad*. Madrid: DATAUTOR.
- Infante, P. (2013). Música, Revolución Cultural, Postmodernidad. Actualidad y Problemática. *Leitmotiv*, 2, pp. 30-34. Recuperado el 5 de junio de 2014, de <http://www.conservatoriosuperiorgranada.com/revista>.
- Lacarcel, M. (2001). *Psicología de la música y educación musical*. Madrid: Antonio Machado Libros.
- Lucía (2012). Géneros musicales y sus características. *20 minutos.es*. Recuperado el 23 de Junio de 2014, de <http://listas.20minutos.es/lista/generos-musicales-y-sus-caracteristicas-320064>.
- Malagarriga, T. y Valls, A. (2003). *La audición musical en la Educación Infantil*. Barcelona: Ediciones Ceac.
- Megías, I. y Rodríguez, E. (2003). *Jóvenes entre sonidos. Hábitos, gustos y referentes musicales*. Madrid: Edición Injuve-FAD.
- Monjeau, F. (2012). Actualidad de la Ópera. *Todavía*, 27. Recuperado el 5 de junio de 2014, de <http://www.revistatodavia.com.ar/todavia30/27.musicanota.html>
- Montoya, J.C., Martín, D., Olarte, M., y Mosquera, A. (2011). La incorporación de los medios audiovisuales en la enseñanza de la música. *Revista docencia e investigación*, 21, pp.

159-166. Recuperado el 20 de junio de 2014, de
<http://www.uclm.es/varios/revistas/docenciaeinvestigacion/pdf/numero11/08.pdf>

Olarte, M. (ed.) (2005). *La música en los medios audiovisuales*. Salamanca: Plaza Universitaria Ediciones.

Pascual Mejía, P. (2010). *Didáctica de la música para Primaria*. Madrid: Prentice Hall

Robert P. Morgan (1999). *La música del siglo XX*. Madrid: Akal

Vergillos, J. (2002). *Conocer el flamenco, sus estilos, su historia*. Andalucía: Signatura de flamenco.

Zapata, P., Goubert M. y Maldonado F. (n.d.). *Universidad, Músicas Urbanas, Pedagogía y Cotidianidad*. Universidad Pedagógica Nacional: Colciencias.

VI. Apéndices

1. Encuesta diseñada para el alumnado de Primaria (1º, 2º y 3º ciclo)

1. Di del 1 al 10 cuánto te gusta la música
2. ¿Escuchas música en tu tiempo libre?
3. ¿Qué música te gusta?
4. ¿Escuchas mucha música?
5. ¿Cómo sueles escuchar música? ¿A través de la radio, televisión, etc.?
6. ¿Tus padres o tus amigos tienen algo que ver con la música que escuchas?
7. ¿Para qué escuchas música?
8. ¿Utilizas la música para hacer alguna cosa? ¿Cómo qué?
9. ¿Vas a musicales, conciertos, obras de teatro o a otros lugares donde es posible escuchar música? ¿Mucho o poco?
10. ¿Sueles gastar dinero para comprar de CDs, mp3, etc., para escuchar música?
11. ¿Cómo te informas sobre la música que te gusta?
12. ¿Escuchas la radio?
13. ¿En qué idioma te gusta escuchar música?
14. ¿Te gusta escuchar siempre la misma música o la que está de moda?
15. ¿Te ha servido la música para hacer amigos?
16. ¿Sabes tocar algún instrumento?
17. ¿Dónde te gusta escuchar música?
18. ¿Quién es tu cantante favorito?
19. ¿Te gustan los mismos cantantes que a tus amigos?
20. ¿En qué momentos sueles escuchar música de forma más frecuente?

2. Entrevistas realizadas a padres de alumnos participantes

2.1. Entrevista 1

1. Respecto al gusto musical de su hijo, ¿qué nos puede contar y qué relación tiene con la música en su vida diaria? ¿Siente predilección por una música u otra?

Mi hijo tiene 10 años y le gusta bastante escuchar música. Suele ver mucho la televisión y está al tanto de las canciones del momento y ya tiene claro cuáles son sus preferidas.

2. ¿Escucha música a diario?

No es un niño que suela escuchar música muy a menudo, sólo por televisión o radio, cuando se pone en casa o en el coche.

3. ¿Influye usted en los gustos de su hijo?

Pues sinceramente creo que influyo bastante, ya que lo tengo apuntado al conservatorio ya que lo considero como algo que va a ser vital en el futuro para él y porque lógicamente también le gusta a mi hijo. Además siempre se pone en casa un tipo concreto de música que suele escuchar por el móvil y al final esto puede acabar siendo interiorizada por él y definiendo sus gustos.

4. ¿Suele elegir la música que escucha en casa o en el coche?

En la mayoría de los casos no, ya que en casa nuestro hijo escucha lo que a veces escuchamos nosotros y a lo mejor eso le ha acabado decantando por un tipo de música especial.

5. ¿Influyen sus amistades en su gusto musical?

Sus amistades al ser tan pequeño creo que se limitan básicamente al colegio y no soy consciente de que tenga influencias de ellos por lo tanto en este ámbito.

2.2. Entrevista 2

1. ¿Qué nos puede contar acerca del gusto de su hija por la música? ¿Tiene predilección por un tipo de música u otro?

Mi niña tiene 7 años y sus gustos a mi parecer todavía no son muy amplios, aunque sí es verdad que tiene predilección por la música cuando ésta se pone en casa, en el televisor o en el coche

2. ¿Toca o le gusta algún instrumento?

Le gusta cantar -dijo la madre-, y en el colegio estaba aprendiendo a tocar el xilófono y las castañuelas. Además en el coche siempre escoge ella el canal que le gusta ir oyendo, por lo que podemos decir que ya apunta maneras.

3. ¿Es consciente usted de ejercer alguna influencia en los gustos de su hija?

A mi parecer es poca ya que no tenemos un hogar donde se escuche música continuamente de modo que se tienda a intervenir en la modificación de sus gustos, es una niña que siempre va a tener libertad desde pequeña para escoger un estilo u otro, ya que es lo mejor para ella.

4. ¿Realizan salidas o van a algún sitio de interés musical?

Le gusta que la llevemos al cine o que pongamos música mientras limpiamos en casa o vamos en coche

2.3. Entrevista 3

1. ¿Qué edad tiene su hijo? ¿Le interesa la música? ¿Desde cuándo?

Mi hijo tiene 10 años, y le gusta la música pero no en un punto exagerado, sabemos que le gusta escucharla cuando la ponemos mi mujer o yo, aunque no es algo que se haga con mucha frecuencia. Desde pequeño él siempre nos cuenta lo bien que se lo pasa en clase de música y lo que le gusta tocar instrumentos en clase, aunque no esté apuntado a clases particulares de música. Además le entusiasma la música de los dibujos que ve.

2. ¿Según lo dicho ejerce usted una influencia en los gustos de su hijo?

Pues si te paras a pensarlo sí, ya que en casa o en el coche ponemos siempre lo que nos apetece a nosotros y sin pararnos a pensar en lo que le gustaría a él.

3. ¿Sale a eventos musicales con su hijo? ¿Le gusta a su hijo un tipo de música en especial?

Pues eventos específicamente musicales no, sí vamos al cine o al teatro de aquí de la ciudad. Creemos que todavía es demasiado pequeño como para que le guste una música u otra pero la música pop o la que trabajan en el aula le puede acabar interesando.